

Más necesaria que nunca

Ya estamos en la recta final de este 2008 en el que se han dado muchas efemérides por recordar y/o celebrar que marcaron sin duda hitos en nuestra historia reciente. Entre ellas está sin duda la conmemoración de nuestra carta magna, que se llevará a cabo el próximo mes de diciembre, y también, en cuanto a salud se refiere, la que recogemos en este número de noviembre: el 30º aniversario de la Declaración de Alma-Ata. Un documento que, sin duda, y así lo calificamos todos los profesionales que de una manera u otra nos vemos inmersos en esta gran labor colectiva que es la atención sanitaria, significa un gran paso adelante en la historia de la sanidad, aunque no haya marcado de manera totalmente contundente un antes y un después.

Fue en septiembre de 1978 cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) celebraron este histórico encuentro internacional en la capital de Kazajstán, hoy conocida como Almaty, centrándolo en la importancia de la atención primaria de salud en los servicios de salud nacionales. Extraídos de un documento mucho más amplio, fueron diez los puntos que conformaron lo que conocemos como Declaración de Alma-Ata, la cual os hemos reproducido en el *A Fondo*, por considerarla de gran interés. En ella podemos apreciar la gran visión de futuro que tuvieron quienes participaron en su acuerdo y redacción; y desgraciadamente podemos constatar también cómo, treinta años después, algunos siguen siendo vigentes.

Porque ha llovido mucho desde entonces, y, aunque nunca llueva a gusto de todos, podríamos decir sin miedo a equivocarnos que, si bien ha habido cambios más que sustanciales, hablando en términos sanitarios, tanto en el mundo, como en nuestro país, también sigue siendo prioritario recuperar aquel espíritu y darle a la atención primaria un empujón mucho más efectivo. Así lo reconoce también la propia OMS, que en su *Informe sobre la salud en el mundo* de este año vuelve a recordar la gran importancia, y necesidad, de la atención primaria en los

sistemas sanitarios, algo que, como sabéis, también venimos defendiendo desde la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG) desde hace mucho tiempo y en lo que hemos trabajado activamente también en este 2008.

Ahora estamos a la espera, analizando cómo evolucionan los aspectos contemplados en la AP21 y qué seguimiento se está haciendo, en las diferentes Comunidades Autónomas, del *Decálogo de Medidas Urgentes* que presentamos hace meses a las administraciones sanitarias competentes. Pero, de todos modos, para nosotros está claro que el futuro del primer nivel asistencial dependerá de lo que a nuestro juicio son premisas fundamentales: por un lado mantener una atención de calidad, dar al profesional autonomía en su práctica diaria y capacidad para organizarse y, finalmente, mejorar su remuneración, sin esas tres premisas su futuro será incierto.

Un futuro en el que el médico de familia tendrá que hacer frente a retos que ahora son emergentes como la punta de un iceberg, pero que todos sabemos que existen y que de hecho ya hemos comentado en más de una ocasión.

Para todo ello, si bien es absolutamente imprescindible incrementar recursos, minimizar burocracia y aumentar capacidades resolutorias, no es menos cierto que, junto a la dotación de mayor autonomía a los Centros de Salud, son también cuestiones imprescindibles la calidad, la accesibilidad, la participación ciudadana, la satisfacción de los usuarios y, por supuesto, de los profesionales, y en definitiva la autonomía profesional. Como reconoce la propia OMS, "el actual contexto internacional es favorable a una renovación de la AP; la salud mundial acapara un interés sin precedentes; se aboga cada vez más por la unidad de acción y abundan los llamamientos en pro de la atención integral y universal en todas las políticas; las expectativas nunca habían sido tan altas". Nosotros también lo creemos: las expectativas son altas, la unidad de acción es imprescindible, pero podemos conseguirlo. La Atención Primaria es más necesaria que nunca.